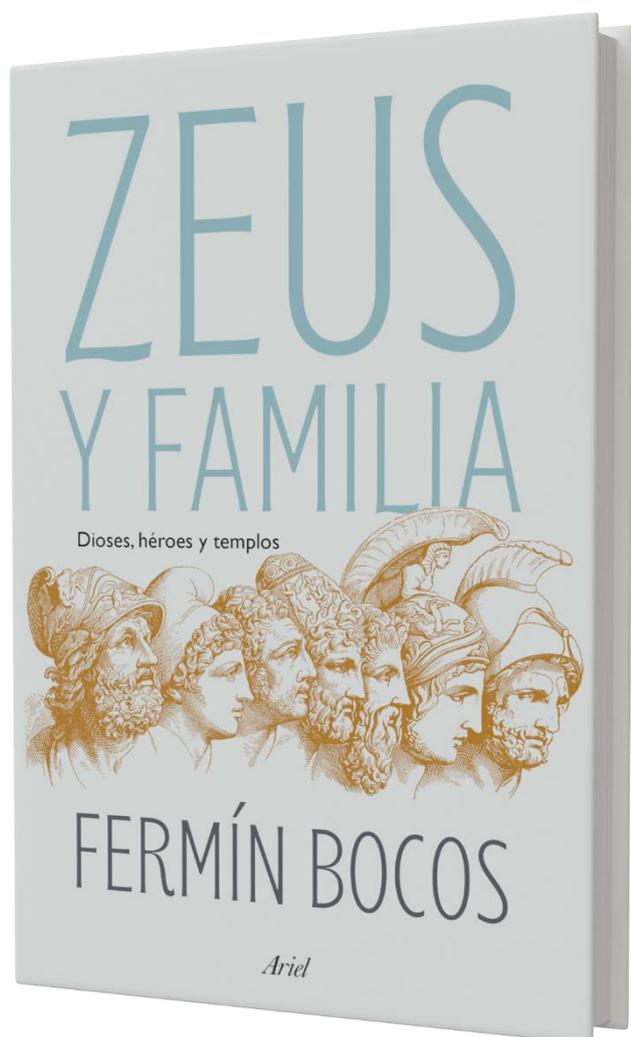


Ariel



FERMÍN BOCOS

Zeus y familia

Dioses, héroes y templos

A LA VENTA EL 9 DE FEBRERO

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

*Material embargado hasta su publicación

Para ampliar información, contactar con:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área de Ensayo):
689 771 980 / easpas@planeta.es

SINOPSIS

En *Zeus y familia*, Fermín Bocos dibuja un fresco impresionista en el que con humor y una gran erudición nos presenta un catálogo de los mitos y rituales más notorios del mundo clásico. Una obra amena de divulgación cultural que rezuma amor por la historia, la filosofía y el arte, y que lanza puentes con el mundo actual para dejar constancia de la influyente vigencia que la producción intelectual de griegos y romanos tienen hoy en día.

¿Cómo eran representadas las divinidades? ¿Dónde residían sus centros de poder y culto? ¿En qué modo los antiguos se tomaban la caracterización e identificación con el mundo mítico, tan diferente a la manera cristiana de comprender el mundo, pero a la vez superviviente en determinados y cruciales aspectos de la vida actual? *Zeus y familia* es un muestrario de divinidades olímpicas y de otras entidades de la Antigüedad, un recorrido subjetivo, divertido y culto a la vez que nos desvela los misterios de nuestro pasado fundacional.

Un relato erudito y humorístico de la mitología griega y romana

Fermín Bocos es escritor y periodista. Columnista político en Europa Press, ha dirigido y presentado diversos informativos y programas de actualidad para radio (Cadena SER, COPE y RNE) y televisión (TVE, Telecinco, Telemadrid -del que fue uno de los fundadores- y CNN+). Fue columnista de Diario 16, El Mundo y Avui. Fue director de Radio Exterior de España y también impartió clases en la Universidad Carlos III de Madrid.

Es autor de las novelas *El libro de Michael*, *El resplandor de la gloria*, *La venganza de Byron*, *El informe San Marcos* y *Algo va mal*; y de los ensayos *Tecnología bélica y censura en la Guerra del Golfo*, *Ellas* (en coautoría con otros escritores) y *Viaje a las puertas del Infierno*, también publicado por Ariel.

EL AUTOR



NOTAS DEL AUTOR

«En *Zeus y familia* se narra la historia de la gran familia olímpica. Con arreglo a las categorías actuales, no era una familia ejemplar. En realidad, era una familia terrible cuyos miembros eran muy vengativos con quienes osaban disputarles el poder. *Juego de Tronos* es un juego de niños al lado de la violencia desplegada en sus luchas de poder por los diferentes clanes de la familia olímpica.»

«En sus relaciones sexuales con los mortales, los dioses griegos eran liberales y hasta promiscuos. Practicaban el sexo con alborozo y sin sentimiento de culpa. Del relato de *Zeus y familia* se desprenden todo tipo de traiciones, pero también la alegría de vivir que caracterizó a nuestros antepasados, los griegos del período clásico.»

«Suprimir las Humanidades de los Planes de Estudio es un suicidio cultural. Prescindir de la Filosofía, la Historia y la Historia Sagrada -que no debería confundirse con el catecismo-, va a privar a los jóvenes de conocimientos esenciales que les ayudarían a pensar con autonomía. La Filosofía que nació al tiempo que la Democracia ayuda a pensar, al suprimir su estudio se está debilitando la democracia.»

«El pasado es prólogo. Frente a la cultura de *consumo del olvido* que quiebra el legado del que procede Occidente, está la *cultura del recuerdo* que proponía T.S. Eliot y que defiende el derecho de continuidad que nos permite navegar por el universo simbólico del ayer y encontrar el significado perdido de muchas palabras.»

«Al visitar un museo o al ver determinadas películas, quienes ignoren la historia de los mitos y sus representaciones se encontrarán perdidos, no podrán comprender el significado de los cuadros o lo que representan las películas. Aunque solo fuera por adquirir ese conocimiento merecería la pena leer *Zeus y familia*.»

EXTRACTOS DE LA OBRA

PRÓLOGO

«Decía Emil Cioran que Dios nunca sabrá cuántos creyentes le debe a Bach. Algo similar podría decirse de Tiziano o de Velázquez en orden a sus obras relacionadas con temas mitológicos. Los dioses olímpicos, en palabras de Emilio Lledó, nunca necesitaron de una clase sacerdotal que tuviera poder real sobre los ciudadanos diciéndoles qué tenían que entender y qué tenían que hacer. Eran dioses liberadores y liberados que se cobijaban en el asombroso mundo de los mitos.»

CRÍMENES EN FAMILIA

«Suele decirse que toda gran familia guarda un cadáver en el armario. O más de uno. La familia olímpica no fue una excepción. El abuelo de Zeus, Urano, pereció víctima de una conspiración en la que participaron su mujer y uno de sus hijos, que se llamaba Crono. La cosa no fue de hoy para mañana, sino el resultado de un plan urdido por Gea (la Madre Tierra).»

«Al contemplar a sus hijos confinados en lo más profundo del Tártaro, en el ánimo de Gea fue creciendo un rencor incontenible hacia su marido y empezó a madurar un plan para acabar con él, pero no de cualquier manera. [...] La madre convenció a su hijo para que castrara al padre aprovechando el momento en el que Urano, desnudo, se aproximara al tálamo dispuesto a hacer, una vez más, el amor con su esposa.»

«[...] algún lector se preguntará qué pasó con los genitales de Urano. Pues la más extraña de las metamorfosis. Al entrar en contacto con las aguas a la altura de las costas de la minúscula isla de Citera, que está situada al sur del Peloponeso, el mar se cubrió de espuma (*afrós*, en griego) y allí brotó Afrodita, la más hermosa de las diosas del panteón heleno. La Venus de los romanos.»

«Con estos antecedentes no puede extrañar que nos haya legado la palabra «afrodisíaco» — sustancia que excita o aumenta el deseo sexual— y otra expresión, «enfermedades venéreas», que alude a las consecuencias del exceso de promiscuidad en materia de sexo y que es el resultado de una traslación metafórica de Venus, el nombre romano de Afrodita.»

«La muerte del padre a manos del hijo como parte de un ritual simbólico ya había conocido otros casos representados en ceremonias religiosas frecuentes en los relevos en el poder según las tradiciones de algunos pueblos de la Antigüedad. El poder político asociado con la potencia genésica.»

LA EDAD DE ORO

«Durante la Edad de Oro, la Tierra disfrutaba de una primavera perpetua. Los campos daban sus frutos sin tener que cultivarlos y sus riquezas eran comunes a todos los hombres y mujeres, que vivían una larga y apacible vida sin temor a la muerte, que les llegaba en medio de un sueño pacífico. Pero nada dura eternamente, y lo que hoy llamaríamos un golpe de Estado acabó con aquella utopía de la que los hombres y sus diversas religiones no han perdido la memoria.»

«Crono había hecho todo tipo de maniobras para escapar de la profecía de un oráculo que le había anunciado que sería destronado por uno de sus hijos. Así que cortó por lo sano y se los comía a medida que iban naciendo. A todos menos a uno, al que su madre había salvado de ser devorado.»

«La verdad es que el niño Zeus debía de ser un trasto. Un día que estaba jugando con la cabra, le rompió uno de los cuernos y, como era un dios, lo convirtió en un objeto mágico, el famoso cuerno de la abundancia del que nacen flores y frutos sin cuento y que tanto ha sido reproducido a lo largo de la historia en metopas, cuadros, grabados, tapices y diplomas.»

«Cuando llegó a la edad adulta, consiguió que Crono se tomara una pócima con propiedades eméticas, lo que hizo que regurgitara a todos los niños que había devorado. Después, con el apoyo de todos los hermanos y hermanas que habían vuelto a la vida, declararon la guerra a Crono y a los titanes. La contienda duró diez años, como la guerra de Troya, y el bando de Zeus resultó vencedor.»

AMAR Y VIVIR COMO DIOSES

«Como estamos viendo, Zeus y, como él, casi todos los dioses de la familia eran muy dados a mantener aventuras extramatrimoniales. Por lo general eran ligues con mortales, hembras o varones, que procuraban ocultar a sus esposas para evitar problemas mayores, cosa que Zeus, desde que se casó con Hera, no siempre conseguía, porque era una diosa muy lista y también muy vengativa.»

«La sombra de este dios es tan alargada que se hizo concepto en el mundo de la filosofía de la mano de Friedrich Nietzsche. El filósofo alemán lo señaló como reverso de su hermano Apolo al establecer la dualidad que expresa, según él, la naturaleza humana: lo dionisiaco y lo apolíneo. Lo dionisiaco es la alegría de la vida, la ebriedad y el placer que produce saciar los apetitos de los sentidos; lo apolíneo, el gusto por lo racional, lo bello y la perfección estética. La belleza sublimada por encima de la inmediatez de la pulsión sexual. En suma, el control sobre la pasión.»

«[...] en los primeros tiempos de Roma cuando llegaba el mes de diciembre se celebraban las Saturnales o Saturnalias. Eran fiestas en honor a Saturno, el Crono de los griegos [...]. Durante tres días el orden social quedaba en suspenso, los amos

servían a los esclavos, cerraban los tribunales, estaban prohibidas las ejecuciones y se elegía un «rey de burlas» al que ataviaban con ropajes nobles. Se le permitían todo tipo de excesos y placeres, pero al terminar las fiestas, sobre todo en tiempos muy arcaicos, era sacrificado en un altar dedicado al dios.»

«[...] También tenía algún oráculo. Al igual que su hijo Apolo tuvo uno muy famoso en Delfos, Zeus tuvo el suyo en Dodona. Estaba situado en el Épiro, al norte del Grecia [...]. Se puede visitar a condición de estar dispuesto a caminar un buen rato y no arrugarse a la hora de subir y bajar escaleras y gradas, así que uno llega al anfiteatro que preside el lugar formado por una gran media luna de piedra caliza con capacidad para quince mil espectadores. Fue construido aprovechando una colina, cierre natural de un valle en el que reina un potente viento que nace en las montañas. El viento jugaba un papel capital en las ceremonias celebradas por los sacerdotes que custodiaban el santuario, pues era creencia que Zeus manifestaba su presencia a través de las hojas de una encina sagrada que era el centro del lugar.»

PROMETEO, EL CREADO DEL PRIMER HOMBRE

«Otro de los parientes de Zeus era su primo Prometeo, hijo de Jápeto. Era uno de los titanes, un rebelde tirando a progre dotado de gran talento y muy dado a gastar bromas. Una de ellas le acabaría costando muy cara. [...] Se le atribuye la creación del primer ser humano. El poeta romano Ovidio, en *Las metamorfosis*, narra aquella proeza con palabras muy bellas. Cuenta que Prometeo modeló el barro a imagen de los dioses y, para diferenciarlo de los animales que miran al suelo, le dio al ser que había creado un rostro levantado y le ordenó que mirara al cielo y llevara alta la cabeza para poder mirar las estrellas.»

«[Zeus] envidioso como era, ordenó a Atenea y a Hefesto que crearan una criatura parecida a las diosas, pero que fuera mujer. [...] Al contemplarla, los dioses reunidos en asamblea decidieron dotarla de numerosos dones, entre los cuales destacaban la inteligencia, la sabiduría y la belleza. La llamaron Pandora. Zeus se la ofreció como esposa a Prometeo, pero rehusó. Quien sí la aceptó entusiasmado fue su hermano Epimeteo, desoyendo las advertencias que le había hecho Prometeo, que desconfiaba de la aparente generosidad de Zeus.»

«Los seres humanos aprendieron de los dioses a dejarse llevar por el odio y a ser envidiosos. La envidia es un sentir insano que amarga la vida de muchos hombres y mujeres incapaces de soportar el éxito o la fortuna ajenos. Homero le hace decir a Ulises que los dioses envidiaban a los humanos porque, al ser mortales, vivían con intensidad sus vidas y algunos alcanzaban a ser felices. Lo cierto es que el propio Ulises rechazó la oferta de convertirse en inmortal que le planteó la ninfa Calipso [...].»

DONDE VAN LOS GRIEGOS VAN SUS DIOSSES

«El culto a Zeus acompañó a los griegos allá donde fueron dejando su huella, en múltiples asentamientos en diferentes lugares del Mediterráneo.»

«Fue el caso de Pérgamo, una antigua fundación helena donde en el siglo II a. C., bajo el reinado de Eumenes II [...] optaron por levantar un impresionante altar de mármol en honor a Zeus. Resultó ser la obra cumbre del arte helenístico, por sus dimensiones colosales y por la belleza de la ejecución de un friso de figuras que representan una gigantomaquia — lucha entre los gigantes y los dioses— y parecen querer escaparse del mármol. El friso, en vez de estar esculpido en el frontón, en lo alto del edificio con arreglo al orden clásico, fue situado en el zócalo de la columnata, lo que permitía que fuese contemplado con mucha mayor facilidad. Esta verdadera explosión de arte barroco helenístico está ahora en Berlín.»

DESCENSO A LOS INFIERNOS

«Los dioses que adoraban los griegos representan las fuerzas de la naturaleza que más actúan sobre la vida de los hombres. [...] Contrasta con otras religiones en las que está presente la intuición de que la pobreza y la abstinencia son elementos fundamentales para llegar a la perfección.»

«Los dioses de los griegos, y más tarde los de los romanos, aunque vengativos con aquellos mortales que no les rendían el culto debido o los desafiaban, como hizo Ulises tras la destrucción de Troya con Poseidón, sabían ser generosos y favorecían en esta vida a sus fieles piadosos sin necesidad de hacerles aguardar a después de la muerte para encontrar el paraíso aplazado que otras religiones prometen.»

«Como todo ser nacido de madre en cualquier época, también los de la antigua Grecia sentían curiosidad por saber qué les aguardaba en el más allá, el reino de Hades. [...] Algunos intentaron averiguarlo directamente y se atrevieron a descender hasta el reino de los muertos. Fue el caso de Hércules, Teseo, Ulises y Eneas, cuatro de los héroes más famosos de la Antigüedad, y el de Orfeo, un semidiós.»

EL DIOS DE LA MUERTE Y LAS TINIEBLAS

«A diferencia de su hermano Zeus o, como luego veremos, de su sobrino Apolo, Hades no salía corriendo detrás del primer peplo que veía. De todos los dioses, fue el menos promiscuo. En realidad solo se le conoce una aventura amorosa con una sobrina suya, Perséfone, la Proserpina del panteón romano, a la que forzó en circunstancias dramáticas que obligaron a intervenir a Zeus para evitar que colapsara la agricultura, poniendo en peligro la subsistencia de los hombres y mujeres de aquellos tiempos.»

UNA FAMILIA INCESTUOSA

«Durante nueve días y otras tantas noches, Deméter buscó sin éxito a su hija por todas partes y, desesperada, tomó una decisión dramática: resolvió no volver al Olimpo, quedarse en la Tierra y renunciar a su función divina, que era la que propiciaba la fertilidad de los campos. Al final Zeus, que hasta entonces, pese a que era su hija, para no enemistarse con Hades había mirado hacia otra parte sin preocuparse por la suerte de Perséfone, decidió intervenir [...] Y forzó un acuerdo: Perséfone pasaría una cuarta parte del año en el Infierno, el resto del tiempo volvería a la superficie. [...] Cuando madre e hija estaban juntas, la tierra volvía a ser fértil.»

«En la mitad del invierno, en la víspera del segundo día del mes de febrero, las mujeres de Enna, en Sicilia, acompañaban a Deméter en la búsqueda de su hija llevando teas encendidas. [...] La Iglesia católica, heredera en mil y un ritos de las costumbres de la antigua Roma desde hace siglos, todos los años el segundo día del mes de febrero celebra la fiesta de la Candelaria o purificación de la Virgen María.»

TAMBIÉN HABÍA CLASES

«En la estructura social del Olimpo, el primer estrato estaba ocupado por los dioses, figuras que comparecían lejanas e inaccesibles para los humanos. Por eso en el imaginario griego aparece, por decirlo así, una segunda clase social: los semidioses y las ninfas; y aun una tercera, que encuadraba a los héroes. Son personajes tocados por la divinidad pero cuyo destino está marcado por la fatalidad, porque la condición de héroe conlleva un destino fatal custodiado por las Moiras.»

APOLO, UN DIOS DIVINO

«Como en todas las familias, también en la olímpica había algún guaperas. En este caso se llamaba Apolo y era el ojito derecho de Zeus. [...] era un campeón de amoríos y siempre andaba metido en líos de faldas y clámides. La verdad es que los líos de pelo y de pluma estaban a la orden del día en el Olimpo. En ese registro, a Apolo la cosa le venía de familia.»

DIOSES MUY EXCÉNTRICOS

«Un día que Zeus tenía una jaqueca insoportable, se le ocurrió pedirle a su hermano Hefesto que le propinara un hachazo en la cabeza. Dicho y hecho. Del tajo nació adulta, armada hasta los dientes, una hermosa diosa guerrera que con el andar del tiempo acabaría siendo protectora de Atenas, patrona de la sabiduría y maestra en estrategia. [...] en un universo en el que todos se mezclaban con todos, consiguió

mantener su virginidad, creando un precedente que apenas encontró imitadores, pese a ser víctima del acoso de Hefesto, el libidinoso dios del fuego.»

«No diré que en el Olimpo reinara la barra libre en ese sentido, pero no hay memoria de reproche hacia Zeus por raptar al joven y apuesto Ganímedes, una pasión homoerótica de la que tenemos un testimonio extraordinario en un grupo escultórico de barro de gran belleza que fue hallado en las excavaciones de Olimpia [...].»

DIONISO, EL PARIA DE LA FAMILIA

«Dioniso era un dios menor fruto de una de tantas infidelidades de Zeus, quien, a espaldas de Hera, se había encaprichado de una bellísima princesa llamada Sêmele, hija de Cadmo y Harmonía, los románticos reyes de Tebas a quienes se atribuye la introducción de la escritura en Grecia. La real moza, cuando estaba embarazada de seis meses, tuvo un antojo. [...] le pidió a Zeus que mostrara su poder. [...] ante el colosal despliegue de truenos, relámpagos y rayos cayó fulminada. Zeus [...] extrajo el niño que Sêmele llevaba en su seno y se lo cosió en el muslo. Al llegar la hora del parto, lo sacó vivo y en perfecto estado.»

«En los festivales en los que se festejaba al dios, el vino corría de la mano de la libertad, y seguramente de ahí viene la mala fama que siempre tuvo entre los biempensantes de aquellos tiempos, que perpetuaron un relato en el que se decía que volvía locos a sus seguidores, sobre todo a las mujeres, que se abandonaban en brazos de la lujuria más descontrolada. Uno se imagina aquellos rituales como quedadas muy ruidosas, mitad botellón, mitad cama redonda al aire libre.»

«Los rituales dionisiacos pasaron de Grecia a Italia, alcanzando capítulo propio en la mitología romana con el nombre de bacanales, unas prácticas que todavía hoy nuestro diccionario de la Real Academia define, en su tercera acepción, como «orgías con mucho desorden y tumulto». Cómo sería la cosa que en el año 186 a. C. el Senado romano decidió prohibirlas.»

« [...] estas escenificaciones, en las que los participantes se ocultaban tras máscaras que representaban al propio dios y a otros genios primitivos relacionados con la fecundidad, contenían el glorioso germen del teatro y con el paso del tiempo alcanzaron un grado notable de sofisticación, convirtiéndose en semilla del arte dramático tal y como lo conocemos.»

PAN, EL DIOS FLAUTISTA Y RIJOSO

«El mundo se lo puso difícil desde que nació. Para empezar, era feo en un mundo como el Olimpo, lleno de tipos guapos [...]. Tenía la mitad del cuerpo de hombre y la

otra mitad de macho cabrío, con pezuñas, patas de cabra y cuernos, y para completar el retrato, unas grandes orejas velludas.»

«Cuando nació, al ver a semejante criatura, parece ser que papá Hermes no pudo reprimir una carcajada, pero se apiadó de la criatura y se la llevó volando al Olimpo, donde durante los años de la niñez fue una especie de bufón.»

«A Pan se le atribuían las alarmas súbitas y los temores imaginarios, los conocidos como terrores pánicos. O los terrores reales, como los que el rayo o el trueno provocan en manadas y rebaños [...]»

«La devoción de los antiguos romanos no se limitaba al dios Pan: también rindieron honores a otros dioses y diosas. Fue el caso de Venus, que aunque era la diosa del amor, como lo era Afrodita entre los griegos, aceptaba otras atribuciones. La más singular, por alejada en principio de los lances amorosos, era la de Venus Victrix, la Venus victoriosa.»

CELOS Y CALUMNIAS, SENDA DE PERDICIÓN

«Los celos abren la puerta a la venganza, y eso es lo que le pasó al pobre Hipólito, hijo de Teseo, el matador del Minotauro y rey de Atenas. Hipólito era muy devoto de Artemisa, culto que provocaba el resentimiento de Afrodita, quien un día entró en cólera y maquinó la más cruel de las venganzas. El instrumento de su divina felonía sería [...] Fedra y estaba casada con Teseo. Afrodita le inspiró una pasión irresistible por el joven Hipólito [...]. Al no verse correspondida, Fedra, cegada por el despecho, maquinó una venganza miserable. Un mal día, se rasgó el vestido y, fingiendo haber sido atacada, acusó a Hipólito de haber intentado violarla. Teseo no quiso escuchar las explicaciones del muchacho y maldijo a su hijo. Pero no quiso que muriera por su mano, así que habló con Poseidón y le pidió que hiciera el trabajo.»

«No fue el único caso de denuncia en falso que provocó una tragedia. En esta ocasión el calumniado fue Belerofonte, hijo de Poseidón. [...] El joven era apuesto y valiente, y muy pronto tuvo problemas tras haberse visto envuelto en un episodio confuso en el que resultó muerto Bélero [...] El caso es que tuvo que poner tierra de por medio y se refugió en Tirinto [...] El rey de la ciudad, llamado Preto, le dio asilo. Ya hemos dicho que Belerofonte era guapo y apuesto, y la esposa de Preto, Antea, se enamoró de él. La pasión la llevó a insinuar, pero el forastero la rechazó. [...] la mujer rechazada se dejó llevar por el despecho y le contó a su marido que el joven forastero había intentado seducirla, una denuncia falsa como la de Fedra.»

«Hasta allí llegó la noticia de las proezas realizadas por Belerofonte, y también se desveló la falsedad de la acusación de Antea, quien, al verse descubierta y a sabiendas de que el héroe regresaba en su busca para vengarse por la calumnia, se suicidó. El mismo final que Fedra.»

Ensoberbecido por el eco que habían despertado sus hazañas, en un exceso de *hybris* — la arrogancia que fue la perdición de tantos hombres y mujeres a lo largo de los tiempos—, Belerofonte intentó llegar hasta la morada del Olimpo a lomos de Pegaso, el caballo alado. Zeus, que no se andaba con chiquitas cuando alguien se le quería subir a las barbas, lo precipitó al vacío y, al llegar al suelo, se mató.»

BESTIALISMO EN EL LABERINTO

«Eran dioses, pero los devoraban pasiones muy humanas y otras no tan humanas, que entraban directamente en el terreno del bestialismo.»

«[...] la mujer concibió una pasión irracional por un toro blanco [...] aprovechando que en la corte de Cnosos vivía y trabajaba un arquitecto llamado Dédalo, un genio del bricolaje, la reina le pidió que construyera una ternera de madera, una maqueta gigante en cuyo interior ella pudiera ocultarse a los efectos de ser cubierta por el toro [...]. Dicho y hecho. El toro se tragó el señuelo y de aquella nefanda unión nació un monstruo al que llamaron Minotauro.»

«A Zeus le divertía metamorfosearse en diferentes animales. Si para raptar a Europa se convirtió en un toro blanco, en otra ocasión semejante, para llevar a cabo otra de sus experiencias sexuales, se transformó en cisne. Así consiguió acceder carnalmente a la bellísima Leda. [...] A lo largo de los siglos posteriores, multitud de pintores — desde Leonardo a Miguel Ángel, pasando por Rubens, Cézanne o Dalí— se inspiraron en este escabroso episodio mitológico para pintar cuadros en algunos casos de una sensualidad llamativamente explícita.»

«Hoy diríamos que en materia de libertad sexual tanto la Grecia antigua como Roma tenían costumbres bastante más relajadas que las de siglos posteriores. La llegada del cristianismo y la obsesión de los clérigos por estas cosas acabaron con la visión liberal que tenían los antiguos de los asuntos de Venus.»

«El filósofo y crítico literario Georges Steiner decía de Hermes que también era el patrón de la resistencia del significado de las palabras a desaparecer. De su nombre nos viene la palabra «hermenéutica», el método para interpretar los textos, originalmente los sagrados. Son muchas las cosas de nuestro mundo actual que vienen de atrás en el tiempo. Menos internet, casi todas.»

ATENEA, LA VIRGEN DE LOS OJOS GARZOS

«[...] era muy hermosa, aunque la suya, a juzgar por las muchas estatuas que le fueron dedicadas, era una belleza un punto viril y distante. Quizá por efecto de la coraza que siempre llevaba puesta, símbolo de uno de sus poderes.»

«Al igual que Zeus, su padre, Ate-nea también disponía del rayo. Una lanza de bronce completaba su panoplia, y así, de esta guisa, como *Atenea Promacos*, «la que combate en primera línea», fue representada en la Acrópolis de Atenas, el lugar más sagrado de toda Grecia.»

«Y es que Atenea, con una visión del asunto que hoy llamaríamos más comercial, hizo crecer el primer olivo y, por lo tanto, la forma de producir aceite como futura fuente de prosperidad para los atezados campesinos del Ática [...].»

«Atenea era orgullosa y tenía mal perder. En otra ocasión, a una joven muy bella que se jactaba de su cabellera y había hecho algún comentario respecto a que su melena superaba a la de la diosa, Atenea, en venganza, le convirtió los cabellos en serpientes. Así nació la triste historia de Medusa, una de las tres divinidades marinas conocidas como las gorgonas.»

«El culto a la diosa en Atenas dio paso a las Panateneas, que eran las fiestas más populares del año. Se celebraban a finales de julio y, además de actos religiosos, también había competiciones literarias y deportivas, desfiles militares y carreras de cuadrigas. La fiesta culminaba con una procesión que ascendía hasta la Acrópolis [...].»

«[...] llama la atención el extendido crédito del que gozaba la virginidad entre quienes dedicaban su vida al culto de los dioses. Ocurría también con los hierofantes, sacerdotes de Apolo en los misterios de Eleusis, y con los *galli*, servidores de la gran diosa Cibele, que llevaban su fanatismo hasta la castración voluntaria. Renunciaban al sexo también las famosas vestales, servidoras de la diosa romana Vesta.»

EL MAYOR SECRETO DE LA ANTIGÜEDAD

«[...] vamos a viajar por los alrededores de Atenas para acercarnos hasta Eleusis, hoy un paraje anodino prácticamente rodeado de edificios modernos sin mayor relieve pero que conserva algunas ruinas que dan fe del esplendor que antaño tuvo como uno de los centros espirituales más importantes del mundo griego. Era el santuario en el que se celebraban los misterios, ceremonias secretas que parece que transportaban a los iniciados a estados superiores de consciencia, lo que les permitió avizorar otra vida más allá de la muerte. [...] Quienes se iniciaban en las ceremonias que tenían lugar bajo la protección de Deméter, la gran diosa de la agricultura y las cosechas y madre de Perséfone, se comprometían a guardar, bajo pena de muerte, el secreto de cuanto allí acontecía. Solo aquel tábano que fue Aristófanes se atrevió a dar alguna pista en alguna de sus comedias.»

«Las ceremonias de iniciación de quienes participaban en los misterios incluían un período de ayuno de dos días, seguido de baños purificadores en las cercanas aguas del golfo Sarónico. Después [...] se trasladaban al Telesterion. En los escalones

tallados en la roca, los aspirantes a la iniciación tomaban asiento y guardaban silencio a la luz de las antorchas y bajo los efectos de la ingesta del *kykeon*, una pócima que se cree que elaboraban con cebada y hojas de laurel y que, según varios autores, contenía además alguna sustancia psicotrópica.»

«Ni siquiera bajo amenazas consiguió el emperador romano Nerón que le fuera revelado el profundo secreto de aquellas ceremonias de las que, superado el trance, los iniciados salían como nuevos. [...] Eran ritos abiertos a todos los individuos, sin distinción de sexo ni de clase social. También a los esclavos les estaba permitido participar.»

«Aunque suene raro, quizás abrieron paso a la misa, la ceremonia y el misterio capital de los ritos de esta otra religión, que también promete a sus fieles otra vida después de la muerte.»

EGINA, EL TEMPLO DE LA DIOSA INVISIBLE

«El mar de Eleusis es el del golfo Sarónico. En él hay varias islas llenas de historia.»

«Algo más al sur se encuentra la bella Egina, isla que lleva el nombre de una ninfa muy querida. [...] Raptada posteriormente por Zeus — convertido esta vez en águila—, Egina tuvo otro hijo, llamado Éaco, que llegó a reinar en la isla y gozó de tal fama de ecuanimidad que, tras su muerte, fue nombrado juez de las sombras en el Érebo, el tenebroso reino de la oscuridad y de las densas nieblas que rodean los bordes del mundo.»

«Poco más de doce millas náuticas separan el Pireo de Egina. Lo habitual es sacar pasaje en un Dolfin [...] El puerto es modesto[...]. Una vez en tierra, la primera impresión es que el tiempo parece haberse detenido en la segunda mitad del siglo XIX.»

«Esta isla, patria de bravos marinos, desempeñó, junto a la cercana Spetses, un papel fundamental en las batallas navales libradas contra los turcos. [...] Aunque nació en Creta, en Egina se asentó parte de su vida el glorioso novelista y poeta Nikos Kazantzakis, el padre de *Zorba, el griego*.»

«Pero la auténtica inmersión en el pasado le aguarda en el otro extremo de la isla, donde se yerguen las venerables columnas del templo levantado a Afaya, la Invisible. [...] Las metopas y demás joyas arquitectónicas que faltan en el templo pueden contemplarse en la Gliptoteca de Múnich, un expolio más de los muchos que ha sufrido Grecia a lo largo de los siglos y cuyo máximo exponente son los llamados Mármoles de Elgin, arrancados literalmente de los frontones del Partenón.»

HÉRCULES, EL HERACLES ROMANO

«Era un grandullón que medía cuatro codos y un pie, algo más de dos metros. Se pasó la vida luchando por medio mundo, unas veces por encargo y otras porque su naturaleza lo llevaba a meterse en un lío detrás de otro. Son famosos sus doce trabajos, una serie de aventuras que lo condujeron de un lado a otro del Mediterráneo y las riberas del mar Negro. En el Mundo Antiguo, el estrecho de Gibraltar era conocido como las Columnas de Hércules.»

«[...] contaba Pausanias, el historiador y geógrafo viajero que vivió en el siglo II d. C., que las amazonas eran las únicas mujeres que ni a fuerza de desastres retrocedían ante los peligros y que, para facilitar su destreza en el manejo de la lanza y el arco, consentían la ablación de uno de sus senos.»

«Hércules se metió en uno de sus líos en esta ocasión por tratar de llevar a cabo un robo por encargo. Lo acompañaba Teseo, y su misión era hacerse con el cinturón de Hipólita, la reina de las amazonas. Era un capricho del rey Euristeo [...] Estaban a punto de hacerse con el trofeo, cuando algo salió mal. La diosa Hera, celosa del éxito de la misión porque odiaba a Hércules, provocó una insurrección en el campamento de las amazonas, y en el fragor de la batalla nuestro héroe mató a Hipólita. Salieron zumbando, pero a Teseo, que se había encaprichado de una de las guerreras, llamada Antíope, solo se le ocurrió secuestrarla.»

«Un destino fatal parece ser la condición para que el héroe dé paso al mito. Que la muerte lo alcance pronto. Hecho que se cumple en algunos personajes históricos. [...] Solo el astuto Ulises consiguió esquivar una muerte prematura sin dejar por ello de ocupar un lugar muy destacado en la galería universal de los grandes mitos.»

LOS TEMPLOS, LA HUELLA DE LOS DIOSES

«Del templo dedicado a Hércules en la isla de Sancti Petri, cerca de Cádiz, más allá de la leyenda no queda piedra. Afortunadamente tenemos abundantes vestigios de otros templos levantados en la Antigüedad en honor de los diferentes dioses y héroes.»

«En tierras griegas, tres de estos templos, de factura dórica, quizá de los más bellos del Mundo Antiguo, han sobrevivido a la incuria del tiempo, a la devastación de las guerras y a los expolios de los coleccionistas de antigüedades. [...] Fueron levantados hace dos mil quinientos años en tres lugares distantes entre sí que, contemplados sobre un mapa de Grecia o desde el aire a vista de dron, parecen formar un misterioso triángulo equilátero. El más famoso de los tres es el templo dedicado a la diosa Atenea que se encuentra en la Acrópolis de Atenas. El más recoleto, y hoy en día el más solitario, se encuentra en un paraje idílico de Egina, la isla situada al sur del golfo Sarónico. [...] El tercer templo, quizás el más etéreo de los tres, [...] se

levanta en lo alto del promontorio conocido como cabo Sunion, en un extremo del Ática, la famosa comarca griega de los alrededores de Atenas.»

«El templo se levanta sobre una cresta situada a unos sesenta metros sobre el nivel del mar. Se conservan todavía en pie un número de columnas — dieciséis de las treinta y ocho que tuvo— que da idea de la grandeza del lugar y del dramatismo del espectacular paisaje escogido para rendir culto y homenaje al dios que decidía sobre la vida o la muerte de cuantos se hacían a la mar.»

EL VATICANO DEL MUNDO ANTIGUO

«Todo en la vida de Apolo fue extraordinario. Empezando por su concepción, pues era hijo de Zeus y de Leto, una titánide [...].»

«Hera, la burlada esposa de Zeus, [...] intentó por todos los medios que aquel embarazo se malograra persiguiendo a Leto por toda la Tierra. [...] Solo había un lugar en el mundo que podía reunir esas características: una isla flotante deshabitada llamada Ortigia [...] que, por carecer, carecía hasta de vegetación. Solo había crecido allí una palmera, y bajo su desolada sombra Leto dio a luz no a una, sino a dos criaturas divinas: Artemisa y Apolo.»

«Hoy en día sigue estando deshabitada, pero se puede visitar tomando un barco desde la vecina Miconos, teniendo, eso sí, la precaución de escoger un día en que los rabiosos vientos que azotan el archipiélago de las Cícladas decidan estar mansos. [...] A finales del siglo xix, en la isla también fue hallado el famoso *Diadúmeno*, una estatua que representa a un atleta en el momento de ceñir sobre su frente la cinta de la victoria. Tiene a un lado la capa del vencedor y un carcaj. Podría ser una representación de Apolo, el arquero infalible.»

«[...] principal santuario que le fue dedicado en la Grecia continental y que durante siglos fue el más famoso del Mundo Antiguo. Me refiero a Delfos, algo así como el Vaticano de la Antigüedad.»

«En aquel lugar, alrededor de la devoción al dios Apolo creció un complejo de edificios singulares. Y también estatuas y objetos a los que se rendía culto. Tal es el caso del conocido como *ónfalo* [...] una piedra sagrada tallada que recuerda la forma de un balón de rugby de gran tamaño, cubierta por un relieve parecido a las cuentas de un rosario. Según algunas fuentes, habría sido la piedra que, envuelta en pañales, utilizó Rea para engañar a su marido Crono, haciéndole creer que era el recién nacido Zeus.»

«[...] según la leyenda fue escogida por Zeus para señalar el centro del mundo. Para ello encargó a dos águilas que dieran la vuelta a la Tierra, saliendo cada una en dirección opuesta. Delfos fue el lugar en el que se encontraron las dos, y allí, a modo de mojón planetario, plantó el *ónfalo*.»

«En Delfos residía la Pitia, que era una sacerdotisa consagrada al dios y que, en determinadas circunstancias, sentada en un trípode colocado sobre una brecha natural por la que fluían emanaciones de gases — probablemente etileno procedente del interior de la tierra—, entraba en trance y respondía a las cuestiones que le formulaban las gentes principales del momento [...].»

«Además de santuario, Delfos también funcionaba como banco, pues los sacerdotes custodiaban numerosas riquezas depositadas allí por los gobernantes de las diferentes ciudades-Estado griegas y también de reinos de regiones colindantes.»

«La popularidad de Apolo traspasó las fronteras de Grecia y su fama le llevó a tener devotos que levantaron templos en otros lugares. Uno de los más grandiosos estaba en Selinunte, en la isla de Sicilia, y sus restos permiten aún hoy calibrar la importancia del culto que allí le rendían.»

APOLO ENAMORADO

«Se le conocen multitud de aventuras con ninfas, musas y efebos. [...] Y hubo otros muchos ligues. Uno que le salió rana fue con la famosa Casandra, hija de Príamo, rey de Troya. [...] Casandra aparentó ceder a los requerimientos de Apolo, pero le puso como condición que le enseñara el arte de la profecía. Él aceptó, pero cuando finalizó el aprendizaje, Casandra lo rechazó. Cuentan que el dios pilló un globo monumental y decidió vengarse escupiéndole en la boca y retirándole la credibilidad.»

«Apolo siempre apuntaba alto a la hora de elegir pareja de baile. Pero aquella vez los celos lo cegaron, empujándolo a cometer un horrible crimen. Al considerar que la infeliz princesa le había sido infiel con un tal Isquis, aun sabiendo que estaba embarazada, la mató, y cuando su cuerpo iba a ser quemado, se apiadó y le arrancó al niño que llevaba en las entrañas. Así nació Asclepio.»

HERMES, EL CORREVEIDILE DEL OLIMPO

«[...] resulta que el niño salió narcisista, cleptómano y juguetón. [...] El caso es que a Zeus se le acabó la paciencia y decidió alejarlo del Olimpo desterrándolo algún tiempo a Tesalia. Pero, tal y como se lee en *El Lazarillo de Tormes* a propósito de pícaros, no por cambiar de lugar muda el hombre de condición. Hermes siguió haciendo de las suyas [...]. La fama de dedos largos de Hermes lo llevó a convertirse en el dios de los ladrones y también, no me pregunten por qué, en el patrón de los comerciantes.»

«El caduceo está presente en todas las imágenes de Hermes, que en su otra condición, la de mensajero de los dioses, acostumbra a ser representado con sandalias aladas y tocado con un sombrero de ala ancha.»

«Correvedile, pero al tiempo reservado y capaz de guardar un secreto, de ahí el préstamo lingüístico para dar origen a la palabra «hermetismo», lo impenetrable, rasgo que, con el andar del tiempo, dio pie a religiones y prácticas rituales ocultas inspiradas en escritos presuntamente legados por Hermes Trismegisto, el tres veces grande, misterioso filósofo sobre cuya existencia se acumulan las dudas.»

HADES Y EL ORÁCULO DE LOS MUERTOS

«El Érebo, nombre de las tinieblas infernales, es hijo de Caos y hermano de la Noche. Con esos antecedentes en la memoria es fácil imaginar la extraña sensación que invade al viajero al descender a la cueva y poner los pies en semejante lugar. Lo angosto del espacio y el frío propio del antro generan cierto desasosiego. La cueva guarda un secreto: las apariciones de los muertos eran un fraude, obra de los sacerdotes que atendían el oráculo. Esta es al menos la conclusión a la que ha llegado el arqueólogo Sotiris Dakaris, que excavó el lugar tratando de reconstruir las ceremonias que allí se celebraban. [...] Amén de una capa de cerca de dos metros de tierra colmatada por efecto de los derramamientos de sangre, el profesor Dakaris ha encontrado restos de resina de cánnabis. Y lo más llamativo: las piezas de un mecanismo para izar y bajar un gran caldero unido a una gruesa cadena que estaba sujeta al techo de la cueva.»

UNA BELLA Y TRÁGICA HISTORIA DE AMOR

«Orfeo, hijo de Apolo y de la musa Calíope, es uno de los personajes más encantadores, trágicos y misteriosos del retablo de dioses y héroes del Mundo Antiguo. Acerca de su personalidad nos alcanzan noticias contradictorias. Las versiones más habituales lo describen como dotado de una sensibilidad extraordinaria. [...] Se le atribuye la primera explicación del origen del mundo, haber revelado a sus compatriotas el significado de los sueños y haber instaurado los rituales de culto a Deméter. [...] adquirió fama de virtuoso con la música y, gracias a su maestría creando sonidos armoniosos, llegó hasta a amansar a las fieras; o a aplacar las tormentas, proeza que realizó en más de una ocasión cuando navegaba con los argonautas rumbo a la Cólquida en pos del vello de oro.»

«Orfeo era un buen partido que tenía un tanto mosqueada a la parroquia de las ninfas de su tiempo, que lo veían como un soltero de oro. [...] se tomó su tiempo antes de escoger esposa. Lo hizo cuando conoció a Eurídice, ninfa de la que se enamoró perdidamente y para siempre. Fue correspondido y vivieron un período de armonía que debió de irritar a algún dios o a alguna diosa, envidiosos de tanta felicidad. Un mal día, un tipo llamado Aristeo [...] se encaprichó de Eurídice y la persiguió con la aviesa intención de violarla. Ella se defendió huyendo a la carrera, con tal mala fortuna que una serpiente le mordió en un pie y su veneno la mató.»

«Todas las fuentes antiguas coinciden en que eran tales el dolor y la tristeza que transmitían aquellos cantos que incluso Hades, el cruel señor de los infiernos, se conmovió. Hasta el punto de permitir a Orfeo que traspasara el umbral que conduce al más allá y descendiera al Averno en busca de su amada Eurídice. [...] Llegó a conmover hasta a la diosa Perséfone, quien intercedió para que Hades consintiera a Eurídice regresar al mundo de los vivos. [...] puso como condición que salieran en silencio y que Orfeo no volviera en ningún momento la vista atrás. [...] cuando estaban ya a punto de salir por las puertas del Infierno, Orfeo, desazonado por la duda de no saber si Eurídice le estaba siguiendo, volvió la vista atrás. Nunca debió hacerlo. [...] una fuerza imparable atrajo a la ninfa, devolviéndola irremisiblemente a lo más profundo del Tártaro.»

«El Orfeo que podríamos considerar como renacido tras su traumática experiencia infernal reapareció con poderes adivinatorios potenciados.»

UNA DIOSA MUY VENGATIVA

«Apolo tenía una hermana melliza que se llamaba Artemisa y era una diosa de armas tomar. Nació unos minutos antes que él y, en un rasgo de precocidad y determinación, ayudó a su madre en el accidentado parto de su hermano [...].»

«Quiso permanecer virgen, y de hecho lo consiguió, no sin antes liquidar a quienes voluntaria o accidentalmente se le acercaron con o sin intenciones amorosas.»

«En nuestros días, en el Parque Nacional de Spil Daği, un paraje de Turquía cercano a la ciudad de Manisa, la antigua Magnesia, hay una piedra cuya caprichosa forma recuerda vagamente la figura de una mujer. A la altura de los ojos fluye un manantial que los lugareños señalan como las lágrimas de Níobe.»

«[...] en una etapa histórica posterior a los acontecimientos de Troya — hablamos del siglo VI a. C.— el rey Cresos de Lidia- [...] mandó construir en la ciudad de Éfeso el que por sus dimensiones llegaría a ser el mayor templo del Mundo Antiguo: el Artemision. Fue considerado como una de las siete maravillas de la Antigüedad, y no era para menos. ¡Ciento veintisiete columnas de dieciocho metros de altura formaban el perímetro exterior!»

AMAZONAS, MUJER DE ARMAS TOMAR

«Uno de los mitos más potentes y asombrosos de la Antigüedad tiene como protagonista una sociedad formada únicamente por mujeres conocidas por el nombre de amazonas [...] Era un pueblo consagrado a la guerra que descendía del dios Ares y de la ninfa Harmonía. No hay acuerdo entre las fuentes a la hora de situar geográficamente el país en el que habitaban. Ora en la orilla izquierda del Danubio,

ora en el Cáucaso o en la región de Tracia, e incluso en la zona de Éfeso, donde se llegó a decir que habían sido ellas quienes habían instituido allí el culto a Artemisa, la diosa virgen.»

«Heródoto las llama «matadoras de hombres», pero en algún episodio de la historia de pueblo tan original se refiere la existencia de algunos hombres que convivían y realizaban tareas de siervos.»

«El mito de las amazonas, las mujeres guerreras, perduró a lo largo de la historia, dando nombre en lo que hoy es Brasil al Amazonas, el río más largo y caudaloso de todo el planeta. Fue bautizado con este nombre a mediados del siglo XVI por el navegante y descubridor español Francisco de Orellana, que hubo de combatir con aguerridas tribus locales formadas por mujeres y hombres.»

ENEAS, LA FUERZA DEL DESTINO

«Eneas, protegido de Apolo, fue después de Héctor el más valeroso de los troyanos. Junto a los soldados del rey Príamo, combatió a los griegos frente a las murallas de Troya y se enfrentó al mismísimo Aquiles.»

«Antes de su estancia en Cartago, Eneas ya había oído hablar de la Sibila, la anciana cuyo saber se adelantaba al tiempo y podía anticipar el futuro.»

«Entrando en la gruta donde oficiaba la Sibila, la verdad es que uno no se hace idea de lo que debió de ser aquel santuario en los tiempos en que el complejo, formado por el oráculo y el templo de Apolo, era el centro religioso de buena parte del Mediterráneo occidental. Pero el lugar revela su magia si el viajero ha leído lo que hay que leer sobre la Sibila [...] Es un largo corredor perforado en las entrañas de la roca que mide algo más de cincuenta metros de largo, cinco de alto y apenas dos y medio de ancho. La configuración actual incluye una serie de ventanucos abiertos en la roca que sirven para ventilar la estancia y atenuar el aire claustrofóbico del lugar.»

«Desde entonces y hasta los días finales del Imperio, muchos siglos después, Roma no emprendió ninguna guerra sin consultarlos. Se creó un colegio de sacerdotes, los llamados *quindecenviros*, que se especializaron en interpretar los versos sibílicos constituidos en una fuente oracular que, durante siglos, fue respetada y permaneció inalterable.»

«Para la historia sagrada de Roma, para sus mitos y ritos, la arribada a tierras itálicas de Eneas tuvo una trascendencia capital. Este episodio, típico de expatriados emigrantes en busca de nuevas tierras donde volver a empezar una nueva vida, fue aprovechado por el poeta Virgilio en su gran poema la *Eneida* para sentar los cimientos del origen mítico de Roma, emparentando a sus primitivos moradores, un pueblo de modestos labradores y pastores, con la estirpe real y la más alta nobleza de la inmolada Troya.»

EL OLIMPO ABSTRACTO

«Todo era posible en la Grecia de antaño, y la noche, la venganza, la libertad, el sueño, la fortuna, la fama, la paz, la muerte o la ocasión fueron elevadas a la condición de diosas.»

«Volviendo al Olimpo abstracto, anotamos que Eris parió a Horco, el dios encargado de recoger los juramentos y castigar a quienes olvidan o quebrantan la palabra dada. La verdad es que, a la vista del personal nacido o recreado alrededor de la Noche, la familia Monster podría parecer hasta un grupo humano simpático.»

«Hipno era el dios griego del sueño. Se le representaba como un joven atlético desnudo y con alas en los hombros o en las sienes, de ahí que surja a veces la confusión con el dios Hermes. Vivía en una gruta oscura [...]. En la entrada de la cueva crecían amapolas reales, cuya savia posee un elevado contenido en alcaloides, base para la producción de opio y otros derivados hipnóticos, conocidos y utilizados en la Antigüedad en determinadas ceremonias religiosas. Hipno tenía un asistente de postín llamado Morfeo, muy apreciado por los discípulos de Asclepio y que, en determinadas circunstancias, podía inducir sueños profundos relacionados con las fantasías que acariciaban los seres humanos.»

«Las Moiras, o parcas, hijas también de la Noche, eran tres y regían el destino. Cada ser humano tiene el suyo y es intransferible. Ni siquiera los dioses podían interferir en él sin poner en peligro el orden del mundo.»

EL MÉDICO QUE RESUCITABA A LOS MUERTOS

«Uno de sus hijos [de Apolo] más famosos estaba llamado a ser un gran benefactor de la humanidad. Se llamaba Asclepio, Esculapio para los romanos. Se le considera el dios de la medicina [...].»

«Apolo se lo entregó al centauro Quirón, que, a juzgar por otros encargos semejantes que recibió a lo largo de su vida — Jasón, Hércules y otros hijos de dioses—, debió de regentar el primer *Kindergarten* para niños pijos en edad preescolar. Aquel ser mitad hombre mitad caballo, al que todas las fuentes describen como un buenazo sabio y paciente, inició a nuestro Asclepio en las artes de la sanación. Con el andar del tiempo adquirió un gran conocimiento del poder curativo de las plantas medicinales, con tanto provecho que, cuando llegó a la edad adulta, descubrió la manera de resucitar a los muertos.»

«Asclepio sanaba de manera altruista, pero en el Olimpo debieron de considerar que aquella forma de proceder suya entrañaba competencia desleal; resucitar era un privilegio de los dioses, y Zeus, ante el temor de que aquel genio pudiera subvertir el orden del mundo, le envió un rayo que lo fulminó; y, por lo que se sabe, sin dar

explicaciones, que para eso era el amo. Un autócrata, en el lenguaje de nuestros días.»

«Era un sanatorio por todo lo alto y, al tiempo, un lugar de reposo, un balneario en el que los huéspedes paseaban, tomaban baños, asistían a competiciones deportivas en el estadio y cultivaban el espíritu asistiendo a las representaciones teatrales.»

«Asclepio creó escuela. Sus discípulos eran conocidos como los asclepiadas. Uno de ellos, Hipócrates, nacido en el año 460 a. C. en la isla griega de Cos, próxima a las costas de la actual Turquía, fue el médico más famoso de la Antigüedad. Una de las aportaciones más conocidas de Hipócrates son sus famosos *Aforismos*, cuatrocientos veinticuatro aforismos y once sentencias breves sobre cuestiones de salud cargadas de sabiduría y sentido común. Hasta el siglo XIX constituyeron una fuente de conocimientos muy apreciada por los médicos.»

LA AVENTURA DE LOS ARGONAUTAS. LA RUTA DEL TRIGO

«En los tiempos heroicos, dos generaciones antes de la guerra de Troya, se hizo a la mar la famosa expedición de los argonautas. Fue la aventura mítica de medio centenar de jóvenes, hijos de las principales familias reinantes en las ciudades-Estado repartidas por Grecia. Tuvo un líder, Jasón, y un barco, el Argo, cuyos nombres han sobrevivido al paso del tiempo, entrando por la puerta grande en la leyenda.»

«Tenía un objetivo: llegar hasta la Cólquida, un territorio situado en la ribera este del mar Negro, y rescatar el vellocino de oro, el vellón dorado de un carnero mágico; y quizás una misión más prosaica: abrir la ruta hacia el norte, donde se encontraban regiones productoras de trigo, cereal esencial en la alimentación del que carecían los habitantes de la Grecia continental.»

«Con lo que no contaba el usurpador era con que Jasón fuese un protegido de la mismísima Atenea. Fue ella quien, en sucesivas apariciones, lo fue guiando para diseñar los pormenores de la expedición.»

«Hizo que Jasón se frotara el cuerpo con un unguento mágico que lo volvía invulnerable, y también le dio instrucciones para atacar al dragón. [...] salió victorioso y se hizo con el dichoso vellón [...]. Lo que vino después fue una persecución digna de las aventuras de Indiana Jones.»

EL ZODÍACO: LOS DIESOS SIGUEN EN EL FIRMAMENTO

«Catasterismo es una palabra muy rara que explica un hecho bellísimo: la conversión de un personaje mitológico en estrella o constelación. De las más de ochenta

constelaciones que conocemos, la mitad llevan nombres relacionados con algún dios u otro personaje mitológico [...].»

«Rastrear este curioso fenómeno nos traslada, antes que a Grecia, al Antiguo Egipto, concretamente a un pueblo grande que se llama Dendera, a unos setenta kilómetros al norte de Luxor, en la ribera occidental del Nilo. Allí, en una de las bóvedas de un templo dedicado a la diosa Hathor, la Afrodita egipcia, diosa del amor y de la belleza, estuvo la primera representación espacial del Zodíaco.»

«A lo largo de los siglos, religión, superstición y ciencia se fueron diferenciando, dando lugar a dos ramas del saber: la astronomía y la astrología. La primera intentó guiarse apoyándose en los conocimientos científicos de cada época; la segunda cayó en los dominios de las religiones esotéricas y la superstición, que, por cierto, en nuestros días gana terreno a costa de las religiones tradicionales.»

«Tras la expedición napoleónica, el gran dibujante y agente secreto Vivant Denon publicó en París un cuaderno con todos los grabados que había hecho durante la campaña en Egipto. El del Zodíaco fue uno de los que causó sensación. Unos años después (1821), Jean Baptiste Lelorraine, un marchante de antigüedades, contrató a un cantero y le pagó un viaje a Egipto para que extrajera la famosa pieza.»

«Algunos de los símbolos del Zodíaco recuerdan varios de los famosos doce trabajos de Hércules.»

FIESTAS PAGANAS

«La huella y la memoria de los dioses de los tiempos antiguos se alargan hasta nuestros días y también se hacen presentes en fiestas y ceremonias que recuerdan ritos antiguos no del todo olvidados. Se pueden rastrear en el área de los países de la cuenca norte del Mediterráneo siguiendo mes a mes algunas de sus jornadas festivas.»

«También en diciembre, concretamente el día veinticinco, se celebraba el nacimiento de Mitra, dios del cielo en la mitología irania que había sido adoptado por las legiones romanas como su dios tutelar.»

«El siete de julio era un día de jolgorio y gozo en todas las ciudades griegas, pues se conmemoraban los esponsales de Hera, la gran diosa del Olimpo, con Zeus, que, como ya hemos contado, era su hermano. La boda se celebró en el Jardín de las Hespérides, lugar en el que reinaba una eterna primavera y era tenido por símbolo de la fecundidad. Sobre la ubicación de tan señalado lugar no hay acuerdo. Los mitógrafos lo sitúan o en Canarias o en Andalucía.»

MUJERES CON MUCHO PODER

«[...] en el orbe mitológico dejaron una huella indeleble dos personajes femeninos dotados de fuerte personalidad. Ambas tuvieron una relación intensa con Ulises y las dos jugaron un papel destacado a la hora de retrasar el regreso del héroe a su patria en Ítaca. Fue el caso de la ninfa Calipso, hija del Sol y de Perseis, y de Circe, otra maga o hechicera que también era una mujer muy interesante.»

«Pero Ulises no pudo vencer la nostalgia de Ítaca y la añoranza de Penélope. Consciente de la fragilidad de su vínculo sentimental con Ulises, pero prendada aún de él, Calipso le ofreció lo que probablemente ningún otro ser humano habría rechazado: nada menos que la inmortalidad [...]. Ulises lo rechazó con palabras en las que quizá nunca antes otro hombre ha definido con más precisión el valor de la libertad y la consciencia de que los humanos somos mortales [...].»

«Ulises, el primer hombre moderno que se atrevió a desafiar a los dioses — lo había hecho en otros episodios de su accidentado viaje y seguiría haciéndolo con Poseidón—, pidió a sus compañeros que se taparan los oídos con cera y que a él lo ataran al palo mayor de la nave. Así consiguió burlar el letal canto de las sirenas.»

LOS DIOSES Y EL DESTINO

«Aquiles fue el prototipo del héroe de aquella era y, frente a él, Ulises fue el primer hombre moderno.»

«Siempre que se habla de la guerra de Troya comparece la figura de la caprichosa princesa Helena, a la que se asigna el papel de detonante del conflicto por su conducta de esposa infiel, pero se habla menos [...] de otras mujeres que sufrieron la pérdida de seres queridos o tuvieron que afrontar un destino adverso. Sería el caso de Briseida, una joven consagrada al culto de Apolo [...]. Aquiles la tomó como esclava, pero acabó enamorándose de ella.»

«El pasado es prólogo y repetición. En nuestro tiempo, frente a un determinado conflicto, por ejemplo, una guerra, las grandes potencias se alinean y apoyan a uno u otro bando; en la Antigüedad, la polarización, como acabamos de ver, alcanzaba a los dioses. El Olimpo se dividía, y muy de tarde en tarde Zeus ejercía su autoridad y mediaba entre los contendientes con más éxito, por cierto, que el que consiguen en nuestros días las Naciones Unidas.»

LA COLINA DE TROYA

«¿Qué queda de Troya tres mil doscientos años después del pavoroso incendio que devoró la amurallada ciudad? ¿Existe algún resto de las angustiosas horas de sangre y fuego y del terrible despertar que sufrieron los habitantes de la mítica ciudad? Sí. Queda el paisaje después de la posterior batalla contra el tiempo y muchos siglos de olvido.»

«La colina está en lo que hoy es Turquía. Partiendo de Çanakkale muy temprano, para aprovechar las claras del día, se llega a Hisarlik. Es la colina que Heinrich Schliemann, entusiasta arqueólogo vocacional, señaló que había sido el solar de la mítica Troya. Y acertó.»

«De la leyenda del caballo queda en pie una recreación a gran tamaño de un équido de madera, a cuyo interior se puede acceder por una escalerilla y que, por ser la referencia simbólica de la Troya de nuestros días, es el obligado punto de referencia para la muy extendida costumbre de hacer fotos y, más recientemente, selfis.»

ÍTACA: VIAJE A LA SEMILLA

«En todas sus expediciones por mar los griegos siempre embarcaban a alguien — bardo o piloto— capaz de recitar la *Odisea*, el portulano oculto que, siglos antes de conocer la brújula, permitía navegar desde las agitadas aguas del mar Egeo hasta el estrecho de Gibraltar, el promontorio que señala el acceso del Mediterráneo al océano Atlántico, mar desconocido cuya puerta, para ellos, eran las Columnas de Hércules.»

«Visto con perspectiva, la conquista de Grecia por las legiones romanas muchos siglos después fue algo así como una venganza poética de los troyanos sobre los griegos.»

LLEGADA A ÍTACA

«Era mediodía cuando, un veinticinco de julio, llegamos a Sami, un puerto situado al noroeste de Cefalnia, listos para embarcar hacia Ítaca en uno de los transbordadores que unen aquellas islas. Íbamos en cubierta, leyendo la *Odisea*. Tardamos poco en llegar. Con la emoción contenida, descendimos a tierra en el pequeño embarcadero de Pisaetos. ¡Pisar la tierra de Ulises! La mística que acompaña al viajero amante del mundo clásico da fuerzas para subir con impaciencia la empinada cuesta hasta la cima de una colina que bien pudo ser el mítico monte Aetos, el monte del Águila.»

«La primera impresión es que es una isla demasiado pequeña para ser el origen de una leyenda tan grande. Quizá tengan razón algunos autores que, aduciendo la frecuencia de terremotos que se producen en aquella zona y dada la proximidad de la vecina Cefalonia — las separan apenas dos millas—, opinan que, en los tiempos en los que estuvo allí el reino de Ulises, ambas islas pudieron estar unidas formando un solo territorio.»

Ariel

Para ampliar información, contactar con:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área de Ensayo):
689 771 980 / easpas@planeta.es